

Ciencias Históricas

La Obra en el Tiempo

Elfa, la Mujer-Serpiente del 'Cantar de Mio Cid'

Guillermo GARCÍA PÉREZ
(Universidad Politécnica de Madrid)

EL 'CANTAR', FECHA Y AUTOR

El 'Cantar de Mio Cid' se escribió, en mi opinión, en las primeras décadas del siglo XIII¹. La copia medieval conservada, hasta ahora única, es de los siglos XIII o XIV. Pero, en sus últimos versos, el texto conocido se proclama escrito por PER ABBAT en 1207.

Numerosos documentos antiguos y medievales evidencian que, de los romanos a nosotros, escribir (*scriptor, scriptoria*, etc) puede significar lo mismo crear o componer que copiar. Y siendo así, únicamente el texto o el contexto permiten identificar —y sólo a veces— el significado correspondiente. Pues bien, el contexto parece sugerir en este caso que PEDRO ABAD rehizo (reescribió) el 'Poema' en 1207. De no ser así, no valdría la pena ocuparse tanto de este individuo. En unos tiempos en que tanto abundaba el anonimato, ¿no es acaso pretencioso incluirse como *escritor* de un libro (v. 3731) por el mero hecho de haberlo copiado? ¿No sería, por otra parte, igualmente desmesurado pedir para sí mismo el Paraíso (en el mismo verso) por hacer una copia que era labor al alcance de cualquier otro de los muchos secretarios y escribanos que va había por entonces?

¹ El lenguaje del 'Cantar' es bastante más arcaico que el de cualquier otro texto castellano antiguo amplio conocido. Agriza reaparece ya como *Termes* en documentos latinos fechados en 1136. R. MENENDEZ PIDAL, *en torno al poema del Cid*, Madrid, 1970, p. 157 mantuvo que se «produjo» en la primera década: «entre 1103 y 1109, por entonces mismo la historia cantada hubo de producir el Cantar de Mio Cid». Hay autores, sin embargo, que lo fechan en el s. XIII. El Cid nació en Vivar (Burgos) hacia 1.054 y murió en Valencia en 1.099.

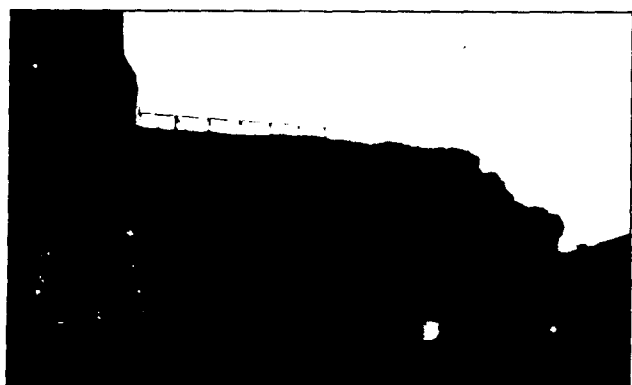
Según Ramón MENENDEZ PIDAL, Per Abbat vivió (o al menos residió por algún tiempo) en San Esteban de Gormaz o en sus aledaños. (Abad—cura común, prior de un eremitorio, superior de un monasterio, etc.— es un apellido muy usado en la Ribera Alta del Duero). No obstante, en 1961 este insigne investigador planteó la posibilidad de que un 'Poema' originario de "San Esteban o Gormaz" (por San Esteban de Gormaz) hubiese sido reformado varias décadas después por un poeta de Medinaceli².

Desde mi punto de vista, Don Ramón convence en este caso más de lo relativo a la reconstrucción del 'Poema' que de la territorialidad precisa de su nuevo poeta. En efecto, no es fácil creer que un autor residente en Medina cometiese tantos errores al consignar los topónimos inmediatos a esta villa. Pero cabe igualmente mantener que dichos errores no serían imputables al nuevo poeta sino a los copistas posteriores.

A pesar de los argumentos de Don Ramón, otros autores proponen distintas cunas para el poeta del Cid: Colin S. SMITH (1985, pp. 98-135) se pronuncia claramente por Burgos, Antonio UBIETO (1973, p. 190) por Teruel, M^a Eugenia LACARRA (1980, p.258) por Molina, Timoteo RIANO (1990, pp.165-175) por Fresno de Caracena, otros por las áreas catalana o aragonesa, etc.³

² M. PIDAL, R., *en torno al poema*, op. cit., «Dos poetas», pp. 115-174. El original es de 1961.

³ SMITH, Colin S., *La creación del 'Poema de Mio Cid'* (1983), Barcelona, 1985. IDEM, *Estudios cidianos*, Madrid, 1977. IDEM, *Poema de Mio Cid*, Madrid, 1982, 9^a ed. UBIETO ARTETA, Antonio, *El Cantar de Mio Cid y algunos problemas históricos*, Valencia, 1973. LACARRA, M^a Eugenia, *El Poema de Mio Cid. Realidad histórica e Ideología*, Madrid, 1980. RIANO, Timoteo y Carmen GUTIÉRREZ, «Autor del Cantar de Mio Cid», en *Celtiberia*, 79 (1990) pp. 165-175.



Agriza. Tiermes. Tiermes. 'El Cañón' caño, cueva o túnel
ahora transitable

AGRIZA, LOS CAÑOS, ÁLAMOS Y ELFA

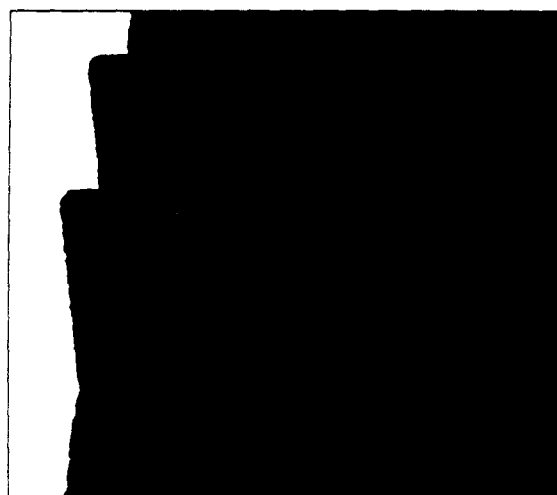
En el '*Poema del Cid*' se pueden distinguir, como se sabe, tres cantares distintos: el del destierro, el de las bodas y el de 'la afrenta de Corpes'. El cantar de 'la afrenta de Corpes' nos habla de un viaje de las hijas del Cid con sus maridos que se fecha hacia 1086. El itinerario previsto —de Valencia Carrión de los Condes (Palencia)— habría terminado dramáticamente en el Robledo de Corpes (Castillejo de Robledo, Soria) con el escarnio, repudio y abandono de las hijas del Cid por sus maridos, los Intantes de Carrión.

En la parte del travecto que ahora nos interesa, el *Poema* dice así:

Ya moneron del Ansarera — los yfantes de Carrión
2690 Acotien se a andar — de día e de noche
Assimestro dexan Atienza [Atienza] — una Peña muy fuert [fuert]
La Sierra de Miedes — pasaron la esto [entonces]
Por los Montes Claros — a guisan a espelon
Assimestro dexan Agriza — que Álamos pobló
2693 Allí son los caños — do a Elpha en cerro
Adiestro dexan asant Estevan — más cae alien [allen]
, que cae mas allá — mas lejos, allende Duero
Entrados son los yfantes — al Robledo de Corpes.

En un artículo anterior «El Cantar de Mío Cid y Castillejo de Robledo», *Revista de Soria*, nº3, 1993, aludí ya a que, según mis investigaciones⁴ El o La Ansarera se corresponde con la Venta del Tinte (Fuente del Tinte, Medinaceli), la Sierra de Miedes

con la Sierra Pela Agriza con 'Agrixa' Grixosa Tiermes, Tiermes — los Caños con «El Cañón» «Boquerón» o Túnel del Acueducto y demás canales y casas-cuevas de las ruinas de Tiermes, aún observables. Los Montes Claros, al parecer, con «la Tierra de» Car-acena (rocas-blancas), Álamos con el dios o semidios Hércules (Heraklés, Eracles), y Elpha con la diosa o semidiosa vencida y encerrada por el Alcida. A partir de aquí, en esta ocasión procuraré sobre todo sintetizar lo que he podido averiguar sobre Elpha, personaje emblemático, cuyo nombre elegí como título de mi último libro⁵ con el fin de provocar a los investigadores.



Caracena (Soria). Hérne luchando con Heptadelta apocalíptica de origen clásico. Capitel romano. c. 1136.

⁴ GARCÍA PÉREZ, Guillermo. «El Cid en el Valle Alto del Duero. La ruta de Corpes. En busca de Griza, Álamos y Elfa» en *Calíbera*, 67, 1984, pp. 51-66.

— *Centadelta, guerra de Isis-Atenea*. Oviedo, 1992. Ed. Pentalta. — Elra Deleat. Cid.

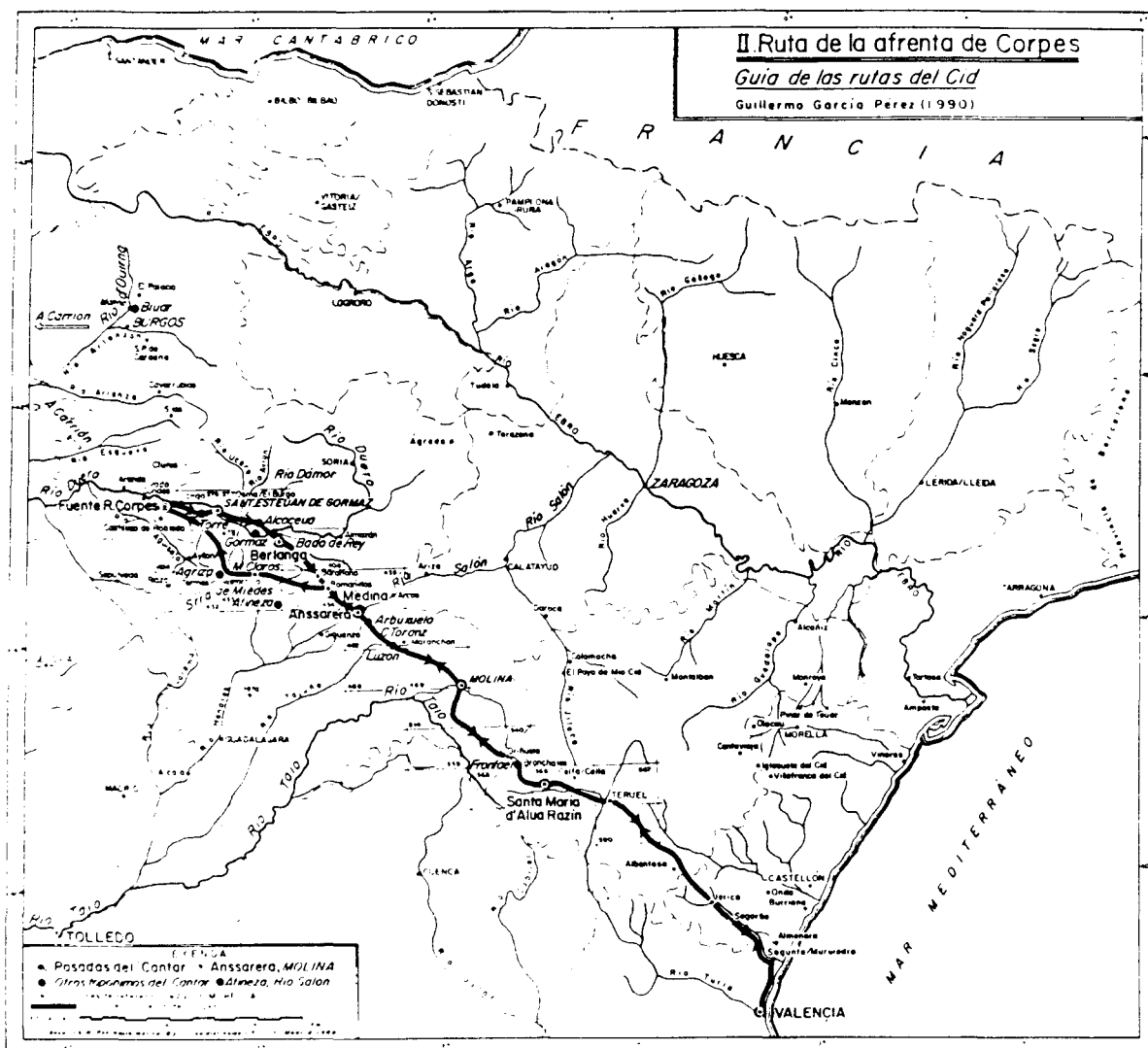
— «El enigma del Cantar de Mío Cid» en *Arredaio. Revista de Enseñanza y Cultura Lusa*, 8, 1986, pp. 32-38.

— *Guía de las rutas del Cid*. Madrid, 1988.

— «Noticias de Tiermes, Agriza» en el *Cantar de Mío Cid* Inédito. En poder de Centirera. Soria, desde junio de 1985.

— *Elpha. Ocho estudios sobre el 'Cantar de Mío Cid'*. Madrid, 1993. 326 pp. 17x24. Rústica. 7 mapas de caminos y rutas. Fotografías. Ed. Politemo.

⁵ *Elpha. Ocho estudios*... op. cit. En lo que sigue procuro evitar las referencias y detalles bibliográficos que va figurando en este libro.



LA RUTA

De los datos anteriores se infiere que la ruta de Corpes discurre por el Val del Arbuñuelo: Campo de Toranzo, Arbuñuelo, Salinas, La Venta del Tinte, Ansarera, Miño de Medina, derando Medina Ocilis, en lo alto, a su derecha, Yelo, Romanillos de Medina, Alpanseque, Barcones, Retortillo, Sierra de Mides, derando Atienza a su izquierda, Jurdriel, desp. de Tiermes, Fuente de la Venta, desp. El Morón Blanco, Quintanaseca, desp. Valdanzo, El Robledo de Corpes, El Paúl, El Vergel, Las Viñas, en Castillejo de Robledo, y La Venta de Vado-Condes (Burgos), donde el itinerario previsto cruza el Duero en dirección a Aranda y a Carrión de los Condes.

Entre Medina y Tiermes, Los Castillejos, la referencia es, por tanto, la calzada romana de Ocilis a Termes. Esta vía sale por la izquierda de la más conocida de Ocilis a Uxama (Osma) en el cementerio de Romanillos, donde es fácilmente reconocible, y reaparece después en Alpanseque. Se conserva casi intacta en unos 3 km, al llegar a Retortillo (Carra-Medina), y vuelve a hacerse notar varias veces (Cantos Mijeros, Miliairo de Los Villares, Cno. Real, Jurdriel, etc.) en su descenso hacia Termes, ciudad que deja a su izquierda (v. 2694) para dirigirse hacia Los Castillejos. Allí empalma (si no se quiere entrar en Tiermes) con la calzada de Quina (de Termes a Uxama). Esta última viene, desde la ermita, por el Museo y "Los Castillejos"

hacia la Fuente de la Venta, en cuyo entorno encontré en 1985 los restos de un miliario romano de los tiempos de Decio (250 d.n.e.)

La ruta de Corpes continúa por la calzada de Quineca (v. 100) hasta El Morón Blanco, que parece ser otro canto migerro-millero. Allí se desvía por su izquierda —en dirección a Quintanaseca, desp. de Morcuera— por la Senda del Rebollar, borrada pero reconocible en los mapas y en las fotos aéreas. Se trata en este caso de un camino antiguo, bastante usado hasta nuestros días, que antes de que se hiciese la concentración parcelaria llevaba el apelativo local de Real. Más adelante, nuestra ruta discurre por el 'Cno Viejo de Aranda a Valdanzo', también Real, que pasa el Duero por La Venta de Vadocondes (veanse los mapas correctos en Elpha).

Este camino cidiario va, pues, a grandes rasgos, por los límites de las Tierras de Medina Berlanga, Caracena y San Esteban de Gormaz (prov. de Soria) con las de Sigüenza, Atienza (prov. de Guadalajara) y Avellón (prov. de Segovia), evitando siempre los castillos y villas correspondientes.



El domado de Gargames-Hércules de monstruos.
Ur, Sumeria, 3200 a.d.n.e.

ÁLAMOS

Álamos es el sujeto que pobló Agriza (v. 2694) y, a su vez, el que encerró a Elfa en los caños de Agriza (v. 2695). Representa aquí El Bien, La Virtud, La

Redención de la Humanidad, etc. Álamos, terminado en -os, -s, al modo griego, no es más que uno de los muchos nombres de Hércules. Los vínculos del álamo con los vencedores del Mal y de la Muerte se remontan al tercer milenio a.d.n.e. Reaparecen en *La Iliada*, en *La Odisea*, en la *Descripción de Grecia* de PAUSANIAS (s.II a.d.n.e.), etc. y se hacen especialmente explícitos en VIRGILIO (*Eneida*, vv. 285-330), *Bucólicas* (al final), en PLINIO y en otros autores latinos. PLINIO EL VIEJO (23-79 d.n.e.) dice así, en su *Historia Naturalis* (t.II, libro XII, fol.1): que:

«Perpetuamente se conservan dedicados a los dioses muchos géneros de árboles: a Júpiter el Quexigo (encina, roble); a Apolo el Laurel; a Atenea y Minerva el Olivo; a Venus el Arravan (mirto); y a Hércules el Álamo».

Heraklés, Hércules-Redentor, *Christus Patiens*, *Semi-ser-o* (Divino y Humano a la vez), Triunfador de toda suerte de Maldades, Vencedor de toda clase de Malvados y Monstruos, es, en consecuencia, el Héroe por excelencia. Y ello, tanto en la mitoreligión griega como en la latina⁶.

La leyenda romana de Caco tiene un correlato en la leyenda de Gerión (Agrigento, Sicilia; Hesperia, Hispania, España). Gerión es un rey mitológico

⁶ HOMEROS presume a su público completamente familiarizado con la vida y hazanas de Heraklés. HERODOTOS (2:43-5) le supone de origen egipcio. Heraklés fue, a mucha distancia de los demás, el héroe más popular entre los griegos. En realidad, fue su héroe nacional. Paso a ser el único héroe panhelenico y, después, con la expansión griega, el único héroe común a todo el mundo mediterráneo. Nació hombre, se transformó en dios, sufrió penalidades sin cuento y ascendió al cielo. PÍNDAROS (s. VI-V a.d.n.e.) fue el primer poeta que cantó la *éica* del Alceda. Los estoicos y los cínicos continuaron la tradición haciendo de Hércules el parangón de su moral y de sus ideales éticos. B. SCHWEITZER, *Heraklés* (1922) le considera una representación del "alma nórdica" y E. FONTENROSE dedica una parte de su *Pythien* (1959) a estudiar sus conexiones orientales y asiáticas. (Cfr. GALINSKY, G.K. *The Herakles Theme*, esp. pp. 48). Véase, además, TOYNBEE, ARNOLD I.: *Estudio de la Historia*, vol. VI, 2ª parte, B. Aires, 1959. «Christus Patiens» pp. 383-543. Y para una visión panorámica de las distintas religiones, el celeberrimo libro de Salomón REINACH: *Orfeo. Historia general de las religiones* (París, 1909), reeditado por Ed. Itsmo, Madrid, 1985.



Compostela. Base del Portico de la Gloria (c. 1170). Hércules cartela borrada, aún reconocible, ahogando a los leones.

hombre-gigante, monstruo de tres cabezas que fue vencido por Hércules, quien, tras matarle, robó sus bueyes. En la Edad Media española, Hércules es, además de Bueno, Sabio, Protector de la Salud, Justo, Prudente, etc., Mago (Cueva de Hércules de Toledo), Dominador de Sirenas y Estrellero, actividad que en ciertas épocas y ámbitos se concibe como otra suerte de magia (Reyes Magos). De la Crónica de Al-Rāzī (889-995) a la *Primera Crónica General* (Historia de España) —escrita entre 1275 y, quizá, 1325—, el *Libro de Ercole*, extraviado, quizá reconstruido, prohibido después (Enrique de Villena), deja distintas huellas en las narraciones históricas más importantes de la época.

ELFA, MONSTRUO MILENARIO

Elpha personifica El Mal, El Vicio, La Lujuria que aquí es encerrada, es decir, dominada y vencida por un Hércules medieval Mago-Todopoderoso (Hércules-Ogmios). El carácter simbólico y hasta ahora enigmático (Andrés BELLO, c. 1832) de estos versos, plantea el tema de la pervivencia, más o menos libre o clandestina, de las ideas, creencias, mitos y dioses Antiguos en la España Medieval. En síntesis, la iconología románica, la filología, la

miniaturística y una docena larga de textos literarios medievales permiten afirmar, a mi juicio, que hubo un conato de Renacimiento en España en el siglo XII. Del mismo modo que lo hubo en Francia, Italia, Inglaterra, Ucrania y otros países europeos. Véase "El Renacimiento frustrado del siglo XII", en *Elpha*..., pp. 155-77).

La idea de que los héroes o los dioses (más o menos legendarios) consiguen vencer a los monstruos (más o menos mágicos) y dominar a las magas (más o menos monstruosas), se remonta a los orígenes conocidos de la poesía (*Poema de Gilgamesh*, hacia el 2.500 a.d.n.e.), aparece en *La Odisea*, se repite en *La Eneida*, etc.; prolifera en la literatura europea medieval (*El dracón*, Barcelona, 1987, "Textos") y en la escultura románica, abunda en la pintura medieval y se hace aún más explícita en los libros llamados *Beatos* (s. VIII-XII), que no hacen otra cosa que representar en imágenes lo que leen en otro libro mágico: el *Apocalipsis* del Pseudo-Juan.



Chetradenta maya (s. XI-XII). Chichen-Itza (Yucatan, México) bajo el Marcador del Juego de Pelota.

En el conocido ciclo mitológico de los Trabajos de Hércules, nuestro héroe logra vencer (dominar o matar) al dragón-serpiente de cien cabezas Laón (dios-río del mismo nombre en Arcadia), que "guardaba las manzanas de oro" en el jardín de las Hespérides (Italia, Hesperia, Hispania, Lixus, Canarias, (México?), Etc., etc.

Pero es LICOFRÓN —un poeta erudito y enigmático, difícil de entender, y sin embargo muy leído por los estudiosos en todos los tiempos— quien nos presenta a **Heraklés** (Hércules-Semisera en las *Crónicas* medievales) venciendo y dominando a La Maga, Mitad Mujer-Mitad Fiera, que, como bestia marina (Escila, Caribdis), aterrorizaba a los exploradores, navegantes griegos (y antes a los fenicios) que atravesaban el Estrecho de Gibraltar: Maga, Bestia, Esfinge, Cobra, Culebrón o *Semi-sera* que aparece, a su vez, en plena Edad Media como Hidra de Siete Cabezas (Beatos, Tiernes-Manzanares-Osma, S. Pedro de Caracena, etc.), Sirena (dominadas por el *Hércules Estrellero* de las *Crónicas*), o **Mujer-Serpiente**. Es decir, **melusina** o culebrón con rostro de mujer atractiva (mosaicos romanos de Cartama, Marruecos e Italia, candelero en Segovia, capiteles románicos —como en Pinilla de ladraque— etc., etc.).

Al narrar el "Periplo de Ulises" dice LICOFRÓN a finales del s. IV d.n.e.:

«Y a otros zarandeados por Sirte y por las plavas líbicas y por el angosto canal del estrecho Tirreno y por las atalayas, tunestas para los navegantes, de la mujer mitad fiera —*antaño muerta a manos del zapador boyero Mecisteo cubierto de pieles*— y por los escollos de las arpias de canto de ruseñor, cruelmente despedazados, a todos recibirá el acogedor Hades... ¿Cuántos cadáveres no engullirá Caribdes? ¿Y cuántos la furiosa perra por mitad mujer?...»⁷

Veamos: El **zapador** (constructor de calzadas, puentes, ciudades, etc.); **poblador** por excelencia; **boyero** (conductor de los bueyes de Gerión) **Mecisteo** (Macisteo, El de la Maza) cubierto de pieles (del león de Nemea, que mató antes). Es decir, **Hércules**.

Marija GIMBUTAS (*Diosas...*, 1991, cap. 7) documenta el mito de la Diosa-Serpiente y de las Diosa-Pájaro-Serpiente (Quetzal-Coatl; Pájaro-Serpiente; Serpiente Emplumada entre los mayas de México; dragón alado entre nosotros) en el periodo Neolítico. En el peor de los casos, el mito de la Mujer-Serpiente se remonta, cuando menos, al 1.300 a.d.n.e. (Estela de Neterabu, Deir al-Medina, Tebas, Egipto). La Escila Apokopeusa



Heraklés clásico luchando con la 'Adelfa'

Los Trabajos de Hércules. Cfr. REINACH, S.: *Repert. Statuaire*, op. cit., t. I, 12ª ed., p. 85 etc. etc.

de Hímera (Sicilia), en terracota, es del s. V a.d.n.e. "Nuestra Señora"⁸, la célebre diosa Isis, se ha representado durante varios siglos como una cobra con cabeza de mujer y, alternativamente, como una princesa egipcia tocada con una cobra. La Mujer-Serpiente está igualmente latente en la mitoreligión hebrea (WAIKEMAN, iconografía medieval cristiana mencionada), copiada en buena parte de la asiria, según es bien sabido.

La serpiente, en particular El Culebrón, es en realidad uno de los símbolos más utilizados por las religiones para representar a sus Dioses. A veces simbolizan El Bien (Astucia, Prudencia, Resurrección, etc.), y a veces El Mal (Miedo, Muerte, Veneno, Ultratumba, etc.)⁹

⁸ TUCCHI, Nicola: «I quattro inni di Isidoro» en *Studi e Materiali di Storia delle Religioni*, XXII, 1949-50, pp. 139-148. LECLANT, Jean et GISELE: *Inventaire Bibliographique des Isiacs* (IBIS), 1940-1969, Leiden, 1972-1991. GARCÍA BELLIDO, Antonio: *Les religions orientales dans l'Espagne Romaine*, Leiden, 1967.

⁹ VAZQUEZ HERNÁNDEZ, Ana M.: «La serpiente en la Antigüedad: ¿genio o demonio?» en ALVAREZ, Jaime y otros: *Héroes semidioses y demonios*, Madrid, 1990, pp. 81-134. MITROPOLLOU, E.: *Demies and Heros in the form of snakes*, Athens, 1977. HIDALGO CUNARRO, José Manuel: «El tema de la serpiente en el N.O. Peninsular» en *Museo de Pontevedra*, XXXV, 1980, ed. 1981, pp. 229-283. Serpiente culebra coeбра coeбра. CAMPBELL, Joseph: *Transformations of Myth Through Time*, New York-London, 1990. CARO BAROJA, Julio: *De los arquetipos y leyendas*, Madrid, 1989. Recuerdese a título de ejemplo, la Estela del Rev Serpiente (Egipto, ahora en el M. del Louvre) que techan c. 3.000 a. d. n. e. En cuanto a la Edad Media, la *General Estoria* (c. 1280) dice, siguiendo a OVIDIO, que en Tebas (Beocia, Grecia) las nuevas deidades triunfantes, obligaron a Cadmos y a Harmonia a abandonar el santuario transformados en benéficos dragones. Y para los periodos Neolítico y Calcolítico, véase GIMBUTAS, Marija: *Diosas y Dioses de la Vieja Europa, 7000-3500 a. C. Mitos, leyendas e imaginaria*, Madrid, 1991, Ed. Itsmo.

⁷ LICOFRÓN, Alejandra: *Texto revisado, traducido y anotado por Lorenzo MASCIANO*, Barcelona, MCMLVI. WAIKEMAN, M.K.: *God's Battle with the Monster*, Leiden, 1973. GALINSKY, G. Karl: *The Herakles Theme. The Adaptations of the Hero in Literature from Homer to the Twentieth Century*, Oxford, 1972.

Pero, a partir de cierta época, en las culturas mediterráneas, los dioses de los otros «ídolos», los dioses vencidos o proscritos (demonios), suelen asociarse con dragones, serpientes, culebrones, etc. En las culturas Antiguas de la India, China, Japón, México, Perú, etc., se observa asimismo una asociación, más o menos intensa, entre deidades y reptiles: serpientes, cocodrilos, lagartos, etc.

ELFA. MUJER-SERPIENTE

Veamos ahora unas cuantas referencias sobre el posible origen y razón de este nombre: *elpha*.

Según un antiguo mito griego, al parecer de procedencia hitita, Tifón y su hermana *Delfina* lograron juntos desarmar a Zeus, Rey del Cielo, a quien *enceraron* en una gran cueva (la de Coricio). Pero El Héroe del cuento (El Dios Supremo, Marduck, Bel, ... en esta ocasión Zeus) logró evadirse de la cueva con ayuda de la astucia de Hermes. Y, una vez libre, consiguió matar con un rayo «audazmente al gigante Tifón y a su monstruosa hermana *Delfinea*»¹⁰.

El Alcida fue suplantado, a su vez, por Apolo en el mito, mucho más conocido, de la serpiente Pitón. El dragón *Delfinea*, la hermana de Tifón, «era medio mujer, medio serpiente». Pero el dragón que guardaba en *Delfos* la fuente Castalia, en los accesos al templo, y por consiguiente al oráculo, se llamaba también, precisamente, *Delfinea*. Y es, sin duda, el mismo dragón que después, transformado en serpiente *Pitón* en otra era o fase mitológica, fue vencido por un Hércules-Mago transformado en Apolo-Sacerdote:

En *Delfos* —dice P. GRIMAL— Apolo mató con sus flechas a un dragón [como antes Marduk] llamado tan pronto Pitón como *Delfinea*, encargado de proteger un antiguo oráculo de Temis pero que se entregaba a toda clase de desmanes en el país, enturbiando los manantiales y los arroyos, robando los ganados y los aldeanos asolando la fértil llanura de Crisat y asustando a las Ninfas¹¹.

¹⁰ GRAVES, Robert y Raphael PATAS: *Los mitos griegos*. Madrid 1986, p. 21.

¹¹ GRIMAL, Pierre: *Diccionario de mitología griega y romana*. Barcelona, 1986. s.v. *Delfinea*, Apolo, Anteo, Tinge, etc.

Como Caco en el monte Lavinia de Roma o en el Moncayo español, como el dragón del Lago Iacone en Japón, como el monstruo Gerrón (rey nacional a desprestigiar, tres cabezas, tres cuerpos, etc.) en Sicilia o en Hispania, etc.: «Este monstruo había surgido de la Tierra». Como Tifón, y como Anteo, que ocupa el lugar de Caco, Gerion, Elfa, etc., en distintas versiones medievales (ciertas crónicas árabes y cristianas, *Los doce trabajos de Hércules* de Enrique de VILLENA, c. 1417, etc.).

HESQUIOS dice a finales del siglo V d.n.e. en su *Lexicon* que los caldeos llamaban a *Venus* (La Estrella, El Lucero, La Brillante) *Delephat*. Juan SELDEN (*Seldenus*, *Seldeni*) escribe en 1617 que *Delefat*, diosa venérea de los caldeos y los asirios, es la misma que la *Delpha* de los babilónicos, que los griegos llamaron *Afrodita* y los latinos *Venus*. Eutimio ZYGABENUS relaciona a Heraclés con *Afrodita* y según el mismo SELDEN, que remite a Stefano DE BIZANCIO y a Beroso DE CALDEA, entre los nombres de la misma o de otras diosas venéreas similares, a quienes en distintos momentos, lugares y culturas se les atribuyeron virtudes, atributos, papeles o funciones semejantes a las de la antigua *Delefat*, están los siguientes: *Salam-hô* (*Salambas*, *Salomé*) entre los babilonios; *Cubar*, *Chabar*, *Cabar* (como *La Cava*, «que perdió a España») entre los sirios y los sarracenos; *Alila* (*D-Alila*, como la que dominó a Sansón), *Alilat*, *Astarté*, *Oboda* (*Boda*), *Luna*, *Urania*, *Agar* o *Haggar* (como la concubina del patriarca judío Abraham, según los cristianos, o la esposa legítima, según los musulmanes), *Onca*, *Onga*, (como la de *Cova d'Onga*), *Cadmia*, *Dagone*, *Sais*, *Sida*, *Boa*, *Agatarcides*, *Amante*, ... etc.

Samuel BOCHART nos recuerda, por su parte (c. 1640), las formas *Onva*, *Ovane*, *Onvane* (*Onvana*), nombres de *Onga* entre los galos y los celtas, y *Belisama*, forma púnica que se corresponde con la *Minerva* etrusco-romana.

Las formas *Dalila* (*Alila*), *Danna* (*Anna*), *Donga* (*Onga*), *Tongo/a* (*Ongo/a*), *Ágata* (*Agueda*, *Gadea*), etc., permiten inducir que *Delfa* (antes

Deleta-t equivale a Elfa, que se relaciona asimismo con Deltos, con Adelta (nombre de planta con poderes mágicos y, quizá por ello, de personas) (APULEYO, L.: *El asno de Oro*, lib. IV, cap. I, c. 170 d.n.e.



Mujer-Serpiente (Elfa). Deir al-Medina, Valle de los Reyes, Tebas, Egipto, c. 1300 a.d.n.e.

Según Philippe BERGER, en «Les origines orientales de la mythologie grecque» (1896), Elfa, Delta, Deleta, Deletat, Deltousa, Deltosa, Delfousea, Deltín, etc., son variantes o derivadas de una misma palabra. Y Elfa, Delfa, Telta, Telba, Telvina, Deltina, Venus, Onca, Atenea, etc., nombres y manifestaciones de una misma diosa de origen fenicio que tan pronto puede aparecer como diosa del Cielo (Isis egipcia, Onca fenicia) como diosa de la Tierra (Demeter, Atenea, Venus, Minerva...), como diosa del Infierno (Onca vencida y proscrita, Ercina, Proserpina) como un dragón terrestre o marítimo, como una sirena o como una Mujer-Serpiente.

Cabe incluso la posibilidad de que *elfa* sea simplemente una forma derivada de uno de los varios nombres, sea de origen egipcio u oriental, usados por los griegos para designar a la serpiente¹², *elaphe*.

¹² BOISSON, L.: *Contribution à l'étude de la place de l'animal dans la religion grecque ancienne*, Bruxelles, 1978. IDEM: «Observations sur le vocabulaire de la zoologie antique. Les noms de serpents, en grec et en latin», en *Greco. Histoire du vocabulaire scientifique. Documents pour l'histoire du vocabulaire scientifique*, n.º 8, Paris, CNRS, 1986, pp. 65-109, espec. pp. 68-72.

Deleta, elfa: la serpiente ratonera, come-pollos o come-pájaros, larguísima, relativamente dócil y no venenosa ('serpiente casera' en la Grecia contemporánea). Se conocen unas cincuenta especies del género *elaphe* que viven en Asia, Europa y América del Norte (Encyc. Britannica).

En términos literarios, es muy conocida la *Elaphe longissima* de Asklepios (Esculapio) que, dominada por el Dios clásico de la Salud, sigue figurando como emblema de la medicina. Obsérvese la correspondencia de la *elafe* con la iconología egipcia de la serpiente). Pitón no fue nombre griego de serpiente. Los antiguos lo aplicaron únicamente al mítico culebrón de Deltos (Delfinea).

Las *elaphe* se utilizaban en las casas griegas antiguas para proteger los depósitos de alimentos. La *elafe* (*deleta, elfa*) guarda, pues, progresivamente, la despena, El Tesoro, El Santuario, El Dios. Tal vez por esa vía pasó a representar y a ser una deidad en sí misma.¹³

En Grecia, Deltina (Pitón) guardaba, según vimos, el Tesoro y el Templo de Deltos. En la mitología medieval escandinava, una *elaphe* larguísima, la Serpiente de Midgard, que logró dominar al hercúleo Sigrtrid, rodeaba la Tierra a modo de Océano (Okeanos, mordiéndose la cola; a la vez que lograba

¹³ Sobre la formación y transformaciones de toda suerte de mitos, veanse, por ejemplo, entre otros muchos, GALINSKY, G.K., *The Herakles Theme*, op.cit.; CAMPBELL, Joseph: *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*, 1949; México, 1959 y 1972. IDEM: *Transformations*, op.cit.; JUNG, J.C., *Símbolos de transformación*, Barcelona, 1993. 3.ª reimp.; GARCÍA ATIENZA, Juan: *Nuestra Señora de Lucifer*, Barcelona, 1991; FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Erelvina.

Sobre la serpiente, aproximación a un tema iconográfico universal», en *Astura*, 1985, 4, pp. 43-45, donde se lee, entre otras cosas, que la serpiente, conocido símbolo judeo-cristiano del Demonio, fue por algún tiempo en la Edad Media símbolo del Xpistos. BAYARD, Jean Pierre: *Historia de las leyendas*, Madrid, 1957. Etc., etc. Villa-*elafe* se da en Riosa (Asturias) en 1143.

detenderla de los ataques de gigantes enemigos. Esta *elepha* era hija del gigante Locke (*Loki*) y de la gigante Anger-boda. Y, mucho más próximos a nosotros, en Asturias, las serpientes reproducidas en *Los hórreos y paneras de...* Allande (GRANA GARCÍA, Oviedo, 1.983) siguen, al parecer, protegiendo simbólicamente estos almacenes consuetudinarios de ciertos maleficios.



Isis, Mujer-Serpiente: Serapis y entre ambos Osiris-Oxirrincos. Alto Egipto (Cfr. WILD, R. A., *Water in the Cult*, op. cit., pl. XII, 3).

Los antiguos calendarios litúrgicos griegos tienen, por otro lado, un mes llamado *Elaphe-bolium* (fiesta o culto de *Elaphe*)¹⁴. Según el *Dic. Espasa* este

¹⁴ REINACH, Salomon: *Repertoire des réels Grecs et Romains*, t. I., Paris 1909, p. 7. El tema de la lucha de Hércules con las serpientes, con la Heptadelfa y con la Melusina, a lo largo de toda la cultura clásica puede seguirse, además de en esta obra, en otra complementaria del mismo autor: *Repertoire de la statuaire grecque et Romaine*, Paris, 1906, varios volúmenes, distintas ediciones.

culto estaba dedicado al ciervo. Una de las especies del ciervo sigue llamándose *cervus elaphes*, la forma alemana *elphen* remite a *elephas*, elefante, cuya trompa es serpentiforme, etc.). Pero no veo nada claro que una misma palabra, *elaphe*, sirva, a la vez, para designar animales tan dispares (aunque bichos/as ambos) como la serpiente y el ciervo. Tal vez haya que buscar las conexiones por otro lado: el simbólico.

El ciervo es el símbolo por excelencia de Kernunos (Cernunos, Dios Cornudo). Los dioses —también los héroes históricos romanos— toman a veces como apelativo (después nominativo) los nombres de los dioses o héroes a quienes logran vencer (Alexis-Cacos, etc., etc.). Y Kernunos aparece en una de sus representaciones, quizá la más famosa de todas, dominando con sus manos a sendas serpientes.

Más bravo fue, sin embargo, nuestro Álamos, que si en la cuna (Hijo del Dios Supremo, *Theos*, y de una simple mortal) logró ya estrangular a las dos *elaphes* que le mandó Hera para que lo devorasen (representación románica en Atienza, etc.) como a un pollito, de mayor estranguló de un modo relativamente parecido a dos leones a la vez (domador de monstruos de Ur, basa del parteluz románico del Pórtico de la Gloria de la catedral de Compostela,

escudo heráldico de la heráclea ciudad de Cádiz, etc.).

OTRAS FORMAS Y MANIFESTACIONES DE ELFA

Los elfos y las *elbes*, elfas o elfinas de la literatura medieval del Norte de Europa son de sobra conocidos (STURLUSON, S.: *Textos mitológicos de las Eddas*, etc.). De los poderes mágicos de las *a-d-elfas* —plantas «gemelas» que suelen aparecer en grupo (cómo las elfas, los ángeles, etc.)— hemos dicho ya algo antes.

De las bellísimas elfas dice, entre otros muchos, SAMIVEL que «son a la vez seductoras y misteriosas. Proveen en la naturaleza las aspiraciones de un alma colectiva perpetuamente ávida de placer, de armonía, de transformaciones felices. Las hadas añaden al tema todas las seducciones de la feminidad¹⁵... la presencia del agua introduce el tema de la serpiente, de la Melusina, confiriendo a la elfa una doble naturaleza: supermujer de un lado, reptil y más o menos demonio del otro, doblemente seductora en todo caso, ya que, quien la frecuente arriesga poco a poco su alma. Los hombres se han esforzado en todas las épocas por exorcizarlas... pero ellas encarnan, si se puede decir así, los dos aspectos esenciales de la feminidad que salvan al mundo de la brutalidad y la desesperación: la ternura de la madre y la belleza de la amante»¹⁶.

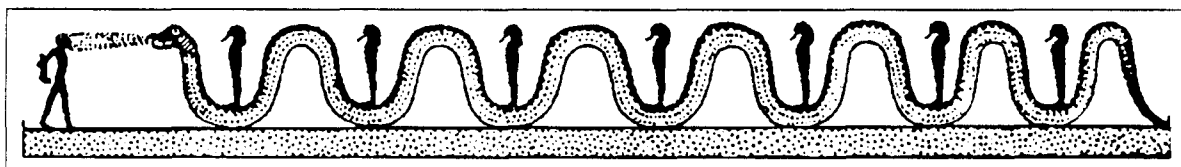
En la literatura galesa medieval, *Elfa-me* o *Elf-land* es la Tierra de los Elfos; *Elfa*, la reina de los elfos; *Elfin*, un personaje mágico, poeta, mago, bardo aventurero, etc. Y, en el poema *Beowulf* (s. VII-X), ciertos guerreros se llaman *Elfer*, *Elfnod*, *Elfric*, etc.

Los cartularios españoles de los siglos XII y XIII indican que *Elfa* fue relativamente usado como nombre de mujer (y, a veces, de varón) por lugares bas-

tante dispersos de los reinos de Aragón, Valencia y Condado de Barcelona. Una de ellas, la de Tarazona, se dedicaba hacia 1260 con un tal Cándor (nombres simbólicos?) a fabricar moneda falsa en el Moncayo. En Castilla este nombre se substituyó, al parecer, por *Elvira* (*Elbe-Elve*, *Helvira*, *Elfira*, *Gelvira*, *Geloira*, etc.). *Alfira* (*Elfira*?) es *adelfa* en caló (idioma originario de Egipto o del Indostán).

Una *Maga-Vetam* (Maga-Vieja) "habitaba" las cuevas de Nájera y San Millán (Rioja) en los siglos X al XII. *Villa-Alpheta* (*Elfeta*?) se da en La Vecilla (León) en 1182. *Elviña* (diminutivo gallego de *elbe*, *elva*; *elfe*, *elfa*) da nombre a un santuario precristiano con culto fálico en un barrio de La Coruña. Finalmente, la toponimia alusiva a *Elfa* o a las elfos abunda en el Norte de Europa, es conocida en todo el mundo de influencia grecorromana y cuenta con una buena representación en la Península Ibérica.

Las alusiones a Heraklés y a *Elfa* en el 'Cantar' parecen, en principio, extrañas. Pero al examinar con cierto detenimiento la literatura hispana de los siglos



Keti, jefe internal, portando siete dioses y abrasando a un enemigo de Osiris. Cfr. CAMPBELL, J., *El héroe*, op. cit., p. 329. *Comparese con la Heptadelfa cristiana medieval (Beatus, etc.) siete veces coronada (reyes- dioses egipcios).*

¹⁵ M. PIDAL, P., en torno al 'Cantar', op. cit., «Mitología en el Poema del Cid», pp. 191-198, sospechó ya que esta Elfa podría tener alguna relación con el tema de las hadas: «La elfa es una especie de ninta o siltide de los bosques, de canto tascinador, seductora en sus danzas y en sus amores, terrible en sus venganzas, habita en la ribera del río o una caverna. Hay también seres masculinos *Elfos*» (p. 195)... busquen las cuevas de Griza en Soria, hacia las alturas del valle del Duero, por el curso alto del río Adanta o del Río Pedro. Quede principalmente la cuestión para los germanistas que digan si el nombre *Elfa* del Mío Cid puede ser una forma germanica que tuviese vida en España de los siglos XII al XIV. Si no, ¿de dónde puede provenir este extraño antropónimo? (p. 198) (Original de 1958). En el cauce del río Adanta (Tiernes o Manzanares), entre el del Pedro y el del Adante (Caracena Castro), está, en efecto, Agriza (Tiernes), que no Griza, y, aunque no sin esfuerzo, espero haber convencido al lector, y a la crítica en general, de que ya tenemos identificada a *Elfa*. *Vid Elpha*, o c.

¹⁶ SAMIVEL, *Hommes, Cimes et Dieux*, Paris, 1984, «Elves, Feés, et C», pp. 165-172.

X al XII se ve enseguida que no son insólitas. Cabe no obstante, preguntarse porqué eligió el poeta del Cid nombres tan velados: *Álamos* y *Elfa*. Tal vez se trate de un mero (o bien de un rebuscado) recurso poético. Los poetas de nuestra civilización han recurrido en todas las épocas a los mitos clásicos.

En suma, *Álamos*, el Hércules-Ogmios de su tiempo, consiguió vencer, dominar, es decir encerrar en una cueva segura de Agriza (Tiernes, Soria) a *Elfa*. La alusión a *Álamos* y a *Elfa* coloca, pues, el 'Cantar de Mío Cid', por un lado, en el centro de las tradiciones poéticas clásicas más acrisoladas y, por otro, en el marco de las tradiciones y condicionamientos ideológicos de los escritores europeos de su tiempo: Ogmios, "Ogma Cara de Sol", Og-am, Ma-go, etc.